

**Informe de resultados de la Encuesta de la Dinámica de las
Familias en México.**

**Módulos sobre relaciones de pareja para no migrantes y sobre
las relaciones con hijos adolescentes**

**Dra. Rosario Esteinou
Asesora**

Indice

	Página
ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA DINAMICA FAMILIAR	3
RELACIONES DE PAREJA PARA NO MIGRANTES	3
Percepción de la comunicación de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	3
Percepción de la cercanía o alejamiento de la pareja de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	6
Percepción de la satisfacción de la relación de pareja de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	9
Percepción de la comunicación de acuerdo al nivel socioeconómico	10
Percepción de la cercanía o alejamiento de la pareja de acuerdo al nivel socioeconómico	13
Percepción de la satisfacción de la relación de pareja de acuerdo al nivel socioeconómico	16
Conclusiones provisionales	17
RELACIONES PADRES HIJOS ADOLESCENTES	20
Percepción de la supervisión parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	20
Percepción sobre la punitividad parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	22
Percepción del apoyo parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	23
Percepción parental de la confianza que los hijos tienen en sus padres de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	25
Percepción parental sobre la dependencia/independencia de los hijos de acuerdo al tipo de localidad rural urbano	26
Percepción de la supervisión parental de acuerdo al nivel socioeconómico	27
Percepción de la punitividad parental de acuerdo al nivel socioeconómico	29

Percepción del apoyo parental de acuerdo al nivel socioeconómico	31
Percepción parental de la confianza que los hijos tienen en sus padres de acuerdo al nivel socioeconómico	33
Percepción parental de la dependencia/independencia de los hijos de acuerdo al nivel socioeconómico	34
Conclusiones provisionales.....	35

ALGUNOS ASPECTOS SOBRE LA DINAMICA FAMILIAR

El estudio de la dinámica familiar constituye un aspecto fundamental para el análisis y comprensión de la vida familiar. Esta dinámica, sin embargo, ha sido débilmente explorada en nuestro país y es por esta razón que uno de los objetivos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia es conocer algunos aspectos sobre dicha dinámica. Esta puede ser abordada a través de dos ejes: el primero se refiere a las relaciones que se dan entre las parejas; y, el segundo, está constituido por las relaciones que se dan entre padres e hijos. En la encuesta se han incluido varias preguntas dirigidas a explorar la percepción que tienen los encuestados acerca de estas dos dimensiones. El informe que se presenta analiza 16 preguntas, ocho para cada una de esas dimensiones. Estas preguntas han sido cruzadas con dos variables: el tipo de localidad rural urbano y el nivel socioeconómico. Con estos cruces interesa conocer las variaciones que se presentan en las relaciones familiares de acuerdo con esas variables.

RELACIONES DE PAREJA PARA NO MIGRANTES

Es importante indicar que el análisis de las relaciones de pareja se concentra en el estudio de aquellas parejas en donde ninguno de los miembros ha migrado o dejado de vivir en la casa en los últimos tres años, es decir, de parejas no migrantes. En la Encuesta se incluyeron varias preguntas que se aplicaron a quienes están actualmente unidos, ya sea con una sola unión o con dos o más uniones con parejas no migrantes. De acuerdo con este criterio, 62.4% de la población entrevistada está unida actualmente, pero el 58.3% está conformado por personas cuya pareja no ha migrado en los últimos tres años, ni ha dejado de vivir en esa casa. Por consiguiente, las ocho preguntas que analizamos fueron aplicadas a esa población. Estas preguntas están dirigidas a captar algunos rasgos acerca de la percepción que tienen sobre la vida de pareja.

Percepción de la comunicación de acuerdo al tipo de localidad rural urbano

Uno de los aspectos centrales de la vida en pareja es el nivel de comunicación que se establece entre sus miembros. Es por ello importante

explorarlo. En el cuadro 1, observamos que alrededor del 80% de los informantes perciben que sus parejas les ponen siempre o muchas veces atención cuando platican de algo importante. Con base en ello, podemos decir que, en general, en este aspecto, hay una percepción de una comunicación cercana y atenta de la pareja. En contraste, cerca del 18% percibe que su pareja pocas veces o nunca le pone atención. A pesar de ser un porcentaje mucho más bajo con respecto al anterior, se trata de una proporción nada despreciable, cerca de 1 de cada cinco entrevistados percibe un nivel de comunicación deficiente.

Por otra parte, los resultados fueron agrupados de acuerdo al tipo de localidad, en donde se asumió que aquellas localidades con menos de 15,000 habitantes serían consideradas como rurales, y aquellas con 15,000 habitantes o más serían consideradas como urbanas. Si atendemos las variaciones que se presentan de acuerdo al tipo de localidad, observamos que éstas son poco significativas y tienden a apuntar que en los sectores urbanos se presenta una percepción ligeramente superior a los sectores rurales de que hay una comunicación más cercana, y una ligeramente menor de que hay una comunicación deficiente.

Cuadro 1. Cuando platican de algo importante para usted, su pareja le pone atención

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	15.6%	64.9%	17.6%	1.6%	.3%	100.0%
15,000 hab. y más	17.6%	65.3%	15.8%	1.2%	.2%	100.0%
Total	16.9%	65.2%	16.4%	1.3%	.2%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Otro aspecto importante de la comunicación es el nivel en que la pareja expresa sus sentimientos cuando hay un problema entre ellos. En el cuadro 2 podemos observar la intensidad en que la pareja expresa sus sentimientos, tres de cada cuatro entrevistados percibe que siempre o muchas veces su pareja se expresa y uno de cada cuatro percibe que pocas veces o nunca lo hace. Esto

sugiere que la mayoría de las parejas establece una comunicación en la que se da un flujo de expresión mutua de sentimientos.

Cuando analizamos las respuestas de acuerdo al tipo de localidad, observamos que no incide de manera significativa, las variaciones son muy pequeñas en cada una de las opciones. Sin embargo, las diferencias observadas tienden a establecer que en las localidades urbanas hay una percepción ligeramente mayor de que las parejas expresan sus sentimientos, mientras que en las rurales las expresan menos.

Cuadro 2. Cuando tiene usted un problema con su pareja, él/ella le dice lo que siente:

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	14.9%	57.0%	23.9%	3.4%	.8%	100.0%
15,000 hab. y más	15.8%	59.4%	20.9%	3.3%	.6%	100.0%
Total	15.5%	58.6%	22.0%	3.3%	.7%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

La forma en que un individuo da su opinión a su pareja cuando se le pide, revela otro aspecto de la comunicación relacionada con la intensidad en que se da la retroalimentación. En el cuadro 3 observamos que mas de tres cuartas partes de los entrevistados percibe que siempre o muchas veces hay una retroalimentación por parte de sus parejas, mientras que poco menos de un cuarto percibe que pocas veces o nunca ésta se da. Esto sugiere que la mayoría de las parejas logra entablar una comunicación de doble vía en donde fluyen las opiniones que se tienen con respecto a la situación del otro.

Cuadro 3. Cuando usted le pide una opinión a su pareja, el/ella se la da:

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	16.4%	62.0%	18.8%	2.5%	.4%	100.0%
15,000 hab. y más	18.7%	64.5%	14.6%	2.0%	.3%	100.0%
Total	17.8%	63.6%	16.1%	2.2%	.3%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Asimismo, si atendemos el tipo de localidad, se advierte que las variaciones son poco significativas, todas las opciones tienen más o menos los mismos porcentajes de acuerdo con esta variable. Las diferencias que se observan, no obstante, apuntan a que en las localidades urbanas hay una percepción ligeramente mayor acerca de la frecuencia de la retroalimentación, mientras que en los ámbitos rurales es ligeramente mayor la percepción de que pocas veces o nunca se establece dicha retroalimentación.

Percepción de la cercanía o alejamiento de la pareja de acuerdo al tipo de localidad rural urbano

El nivel de cercanía o alejamiento que establecen las parejas constituye un aspecto central en la vida de ellas y esto puede ser observado a través de distintos aspectos. El primero de ellos es la frecuencia en que desarrollan o no actividades juntos. En el cuadro 4, observamos que poco más de dos terceras partes de los entrevistados siempre o muchas veces realizan actividades juntos, mientras que poco menos de una tercera parte las realiza pocas veces o nunca. Esto sugiere, en el primer caso, que la mayoría de los entrevistados percibe que hay una mayor cercanía con su pareja puesto que realizan frecuentemente actividades, mientras que en el segundo caso sugiere que una minoría, si bien no despreciable, percibe que hay un alejamiento de la pareja puesto que no las realizan frecuentemente.

Cuadro 4. Usted y su pareja, ¿acostumbran realizar actividades juntos?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	12.2%	55.2%	27.2%	4.9%	.5%	100.0%
15,000 hab. y más	13.0%	57.6%	24.2%	4.8%	.4%	100.0%
Total	12.7%	56.7%	25.3%	4.8%	.4%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos las respuestas de acuerdo al tipo de localidad, advertimos que las diferencias son poco significativas y que estas sugieren que en las localidades urbanas hay una percepción ligeramente mayor de cercanía de las parejas, mientras que en las localidades rurales hay una percepción ligeramente mayor de alejamiento.

Otra forma de explorar la cercanía o el alejamiento de las parejas es a través de la intensidad en que la pareja se percata de lo que le sucede al otro. En el cuadro 5, observamos que tres de cada cuatro entrevistados siempre o muchas veces se da cuenta de lo que la pareja siente, mientras que uno de cada cinco pocas veces o nunca se da cuenta de ello. Esto sugiere que la mayoría de los entrevistados tiene una alta percepción de que hay una estrecha cercanía con su pareja, mientras que uno de cada cinco tiene una percepción de que hay más bien un alejamiento con respecto a lo que le sucede al otro.

Cuadro 5. Cuando usted está preocupado(a), ¿su pareja se da cuenta de lo que usted siente?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No sabe (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	15.0%	58.8%	20.9%	3.6%	1.5%	.3%	100.0%
15,000 hab. y más	16.9%	61.6%	16.5%	3.3%	1.3%	.3%	100.0%
Total	16.2%	60.6%	18.1%	3.4%	1.4%	.3%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los porcentajes por el tipo de localidad, se advierte que esta variable no introduce diferencias significativas. Sin embargo, las diferencias sugieren que en los contextos urbanos hay una percepción ligeramente mayor de cercanía, mientras que en los ámbitos rurales hay una ligeramente mayor en cuanto al alejamiento.

Otra forma de aproximarnos al nivel de cercanía o alejamiento percibido por los entrevistados es a través de la intensidad de la dependencia o independencia para tomar decisiones. El cuadro 6, reporta los resultados al respecto. En él

observamos que poco menos del 80% de los entrevistados percibe que siempre o muchas veces necesita la opinión de su pareja para tomar una decisión importante, mientras que alrededor del 20% la necesita pocas veces o nunca. Los resultados sugieren que la mayoría de los entrevistados tiene una alta percepción de dependencia con respecto a sus parejas, y uno de cada cinco tiene una percepción más bien de independencia de sus parejas.

Cuadro 6. Cuando usted toma una decisión importante, ¿qué tanto necesita la opinión de su pareja?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	15.0%	64.0%	18.2%	2.6%	.3%	100.0%
15,000 hab. y más	16.7%	62.8%	17.5%	2.5%	.4%	100.0%
Total	16.1%	63.2%	17.8%	2.5%	.4%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Quando consideramos el tipo de localidad, se observa que esta variable no incide significativamente en la distribución de los resultados, y que las diferencias no siguen una tendencia clara, como la que hemos observado en las anteriores preguntas. En la opción siempre aparece ligeramente mayor en los contextos urbanos, pero en la opción muchas veces es ligeramente mayor en aquellos rurales; en la opción pocas veces hay una proporción ligeramente mayor en los ámbitos rurales, y en la opción nunca es prácticamente igual para los dos tipos de localidad.

Otra manera de explorar la cercanía o el alejamiento entre las parejas es a través de la forma en que se incorpora al otro y se tiene en cuenta sus intereses y gustos en la toma de decisiones de entretenimiento. Si hay una gran intensidad en tomarlo en cuenta entonces asumimos que hay un mayor acercamiento mientras que si hay una baja intensidad habrá más bien un alejamiento. En el cuadro 7 observamos que tres de cuatro de los entrevistados percibe que siempre o muchas veces se toma en cuenta lo que él/ella quiere, mientras que en uno de cada cinco no se toma en cuenta. Esto sugiere que, en general, la mayoría de las parejas tienen un alto nivel de cercanía pues incorporan los intereses y gustos del

otro en el momento de decidir, pero también que una proporción importante más bien mantiene un alto nivel de alejamiento y que esto puede suponer fuertes asimetrías dentro de la pareja.

Cuadro 7. Cuando usted y su pareja deciden hacer algo juntos para descansar o distraerse, ¿se toma en cuenta lo que usted quiere?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	13.3%	61.3%	20.9%	3.5%	1.0%	100.0%
15,000 hab. y más	15.3%	63.7%	17.4%	2.9%	.6%	100.0%
Total	14.6%	62.8%	18.7%	3.2%	.8%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Si observamos la distribución de las respuestas entre las distintas opciones de acuerdo al tipo de localidad, advertimos, de nuevo que no hay diferencias significativas y que las diferencias que observamos tienden a apuntar que en las localidades urbanas hay una percepción ligeramente mayor en cuanto a la cercanía y que en las rurales hay una ligeramente mayor en cuanto al alejamiento.

Percepción de la satisfacción de la relación de pareja de acuerdo al tipo de localidad rural urbano

Un aspecto muy interesante que ha sido explorado en la encuesta es la percepción de la intensidad de la satisfacción que tienen los entrevistados de su relación de pareja. Esta pregunta resulta esencial pues a pesar de lo que muchos estudios han mostrado en cuanto a las fuertes desigualdades y problemas que se presentan en dichas relaciones, se podría deducir que las parejas tienen altos niveles de insatisfacción. Este aspecto fue explorado y se muestran los resultados en el cuadro 8. En él observamos que alrededor del 77% de los entrevistados percibe una gran intensidad de satisfacción y el 17% tiene moderados niveles de satisfacción; en contraste, un porcentaje muy bajo (alrededor del 2%) tiene niveles moderados de insatisfacción y un 1% tiene niveles muy altos de insatisfacción. Aunque estos resultados merecen mayor estudio, parecen sugerir que, no

obstante los problemas y las desigualdades, la gran mayoría de los entrevistados están satisfechos con su relación.

Cuadro 8. ¿Qué tan satisfecho o insatisfecho se siente usted en su relación de pareja?

	Muy satisfecho	Algo satisfecho	Satisfecho	Algo insatisfecho	Muy insatisfecho (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	77.6%	13.2%	4.6%	1.9%	1.2%	1.5%	100.0%
15,000 hab. y más	77.5%	11.2%	5.7%	2.4%	1.4%	1.7%	100.0%
Total	77.5%	11.9%	5.3%	2.2%	1.3%	1.6%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos estos resultados de acuerdo al tipo de localidad, observamos que esta variable no introduce variaciones significativas. De hecho advertimos que en la opción muy satisfecho los porcentajes son prácticamente los mismos para las zonas rural y urbana. Las diferencias que se presentan en las restantes opciones sugieren que en los contextos urbanos hay una percepción ligeramente mayor de la insatisfacción.

Percepción de la comunicación de acuerdo al nivel socioeconómico

Las preguntas que abordan algunos aspectos de la comunicación en la pareja fueron cruzadas con el nivel socioeconómico de los entrevistados. Este nivel fue construido de acuerdo un índice que considera las características de la vivienda, los enseres domésticos y la escolaridad del hogar.

En el cuadro 9, se observa que, en general, la gran mayoría (más del 80%) de los entrevistados percibe que su pareja le pone atención cuando platican de algo importante y que cerca del 17% percibe que lo hace pocas veces o nunca.

Cuando analizamos el cuadro de acuerdo a la variable del nivel socioeconómico, ésta no introduce diferencias radicales, pero sí se advierten diferencias que de manera más clara delinean una tendencia importante. En las

opciones siempre y muchas veces se manifiesta una tendencia ascendente que va del primer al quinto quintil, lo cual sugiere que a mayor nivel socioeconómico mayor es la percepción de que hay una comunicación más estrecha. Mientras que en las opciones de pocas veces y nunca se muestra una tendencia contraria a la anterior, sugiriendo que en los niveles socioeconómicos bajos la percepción de una deficiente comunicación es más alta.

Cuadro 9. Cuando platican de algo importante para usted, su pareja le pone atención:

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	13.6%	15.2%	17.9%	18.8%	20.3%	16.9%
Muchas veces	63.2%	64.5%	65.5%	67.7%	70.8%	66.0%
Pocas veces	20.7%	18.0%	15.3%	12.6%	8.2%	15.5%
Nunca (espontánea)	1.9%	2.1%	1.2%	.8%	.5%	1.4%
No responde (espontánea)	.5%	.2%	.2%	.1%	.1%	.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Si analizamos otro aspecto de la comunicación, si la pareja le dice lo que siente cuando tiene un problema, vemos en el cuadro 10 que tres de cuatro de los entrevistados lo hace siempre o muchas veces, y poco menos de uno de cada cuatro lo hace pocas veces o nunca. Esto confirma el resultado que se ha venido presentando hasta el momento de que la mayoría de las parejas tiene una comunicación muy estrecha.

Ahora, si observamos los resultados a la luz de la variable nivel socioeconómico, vemos que hay una tendencia muy clara en las opciones siempre y muchas veces en la que a mayor nivel mayor es la intensidad de la comunicación. En contraste, esta tendencia se invierte cuando analizamos las opciones pocas veces y nunca, parece ser que a menor nivel socioeconómico más deficiente es la comunicación.

Cuadro 10. Cuando usted tiene un problema con su pareja, él/ella le dice lo que siente:

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	12.5%	14.3%	16.8%	18.1%	19.0%	15.8%
Muchas veces	56.0%	59.1%	59.1%	62.4%	63.3%	59.7%
Pocas veces	25.8%	21.7%	19.8%	16.4%	15.8%	20.3%
Nunca (espontánea)	4.5%	4.4%	3.8%	2.8%	1.6%	3.6%
No responde (espontánea)	1.2%	.4%	.5%	.3%	.4%	.6%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

El cuadro 11 muestra los resultados con respecto a otro aspecto de la comunicación, la retroalimentación. En él observamos que más del 80% de los entrevistados percibe que hay una gran intensidad en lo que se refiere a la retroalimentación, y más del 15% percibe que hay una baja intensidad de ella.

Cuadro 11. Cuando usted le pide una opinión a su pareja, él/ella se la da:

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	15.3%	15.7%	19.2%	20.1%	22.2%	18.2%
Muchas veces	60.7%	63.7%	64.5%	67.2%	68.3%	64.6%
Pocas veces	20.2%	17.6%	14.3%	11.2%	8.5%	14.9%
Nunca (espontánea)	3.2%	2.7%	1.9%	1.2%	.7%	2.0%
No responde (espontánea)	.6%	.3%	.2%	.3%	.4%	.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Si atendemos al nivel socioeconómico vemos que hay diferencias importantes que marcan una tendencia muy clara. En las opciones siempre y muchas veces hay una tendencia ascendente del primero al quinto quintil que sugiere que a mayor nivel socioeconómico la intensidad de la retroalimentación es mayor, mientras que en los sectores socioeconómicos bajos las opciones pocas veces y nunca tienden a disminuir del primero al quinto quintil sugiriendo que en ellos la percepción de la intensidad es más débil.

Percepción de la cercanía o alejamiento de la pareja de acuerdo al nivel socioeconómico

En cuanto a la realización de actividades juntos, el cuadro 12 muestra que alrededor del 70% de los entrevistados percibe que las realizan siempre y muchas veces, y poco más de uno de cada cuatro las realizan pocas veces o nunca. Esto sugiere que la mayoría de los entrevistados percibe una estrecha cercanía con su pareja.

Cuadro 12. Usted y su pareja, ¿acostumbran realizar actividades juntos?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	10.8%	11.5%	13.9%	15.1%	16.5%	13.3%
Muchas veces	52.0%	54.2%	57.1%	62.2%	65.6%	57.6%
Pocas veces	28.9%	27.2%	23.6%	19.7%	16.1%	23.7%
Nunca (espontánea)	7.5%	6.6%	5.2%	2.7%	1.4%	5.0%
No responde (espontánea)	.8%	.5%	.2%	.3%	.4%	.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

En cuanto al nivel socioeconómico, vemos que en las opciones siempre y muchas veces hay una tendencia ascendente del primero al quinto quintil, lo cual sugiere que a mayor nivel socioeconómico mayor es la percepción de la intensidad de la cercanía. En contraste, las opciones pocas veces y nunca muestran una tendencia descendente del primer quintil en adelante, sugiriendo que los niveles socioeconómicos bajos tienden a tener una percepción de más alejamiento de la pareja.

Otro aspecto de la cercanía o alejamiento de la pareja es considerado a través de la intensidad con que la pareja se percata de lo que siente el otro. El cuadro 13 muestra que la mayoría de los entrevistados percibe una gran intensidad (mediante las opciones siempre y muchas veces) en que su pareja se percata de lo que le sucede, mientras que uno de cada cinco percibe que pocas

veces o nunca lo hace, lo cual sugiere que tienen una percepción de una intensidad de la cercanía muy débil.

Cuadro 13. Cuando usted está preocupado(a), ¿su pareja se da cuenta de lo que usted siente?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	12.2%	14.7%	16.9%	19.0%	19.3%	16.1%
Muchas veces	58.0%	60.3%	61.8%	64.1%	65.4%	61.6%
Pocas veces	22.9%	18.6%	16.4%	13.5%	12.5%	17.2%
Nunca (espontánea)	4.5%	4.7%	3.5%	2.4%	1.8%	3.5%
No sabe (espontánea)	2.0%	1.5%	1.1%	.8%	.8%	1.3%
No responde (espontánea)	.5%	.2%	.2%	.3%	.2%	.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando consideramos el nivel socioeconómico, observamos que en las opciones siempre y muchas veces hay una tendencia ascendente del primero al quinto quintil y ello sugiere que a mayor nivel socioeconómico mayor es la percepción de una gran intensidad en la cercanía con la pareja. En las opciones pocas veces o nunca vemos una tendencia descendente que apunta a que a menor nivel socioeconómico mayor es la percepción de un alejamiento.

El cuadro 14 muestra los resultados de otro aspecto de la cercanía o alejamiento de la pareja. En él advertimos que el 80% de los entrevistados percibe que siempre o muchas veces necesita la opinión de su pareja cuando toma una decisión importante, lo cual parece sugerir que hay una percepción muy alta de una dependencia. En cambio, cerca de uno de cada cinco percibe que pocas veces o nunca necesita la opinión de la pareja, lo cual parece mostrar un mayor nivel de independencia y, en este sentido, de alejamiento.

Por otra parte, cuando analizamos los resultados de acuerdo a la variable nivel socioeconómico encontramos que en las opciones siempre y muchas veces hay una tendencia ascendente del primero al quinto quintil que sugiere que a mayor nivel mayor es la percepción de una gran dependencia y cercanía. En cambio, en las opciones pocas veces o nunca vemos una tendencia descendente

que sugiere que a menor nivel socioeconómico mayor es la percepción de una mayor independencia y, en este sentido, alejamiento de la pareja.

Cuadro 14. Cuando usted toma una decisión importante, ¿qué tanto necesita la opinión de su pareja?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	13.7%	14.3%	16.8%	18.6%	19.1%	16.2%
Muchas veces	62.7%	64.1%	64.5%	65.4%	65.8%	64.4%
Pocas veces	19.5%	18.3%	15.9%	13.8%	13.0%	16.4%
Nunca (espontánea)	3.5%	3.1%	2.5%	1.9%	1.9%	2.7%
No responde (espontánea)	.6%	.2%	.4%	.3%	.2%	.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

El cuadro 15 muestra los resultados del último aspecto considerado en la cercanía o alejamiento de la pareja, si se incorpora al otro y sus intereses en el momento de tomar decisiones acerca del entretenimiento. En las opciones siempre y muchas veces tres de cada cuatro entrevistados percibe que se le considera, lo cual sugiere una intensa cercanía de la pareja. En las opciones pocas veces y nunca, en cambio, uno de cada cinco entrevistados percibe que no es o lo es poco considerado, lo cual sugiere que hay un alejamiento en este sentido que, probablemente supone fuertes desigualdades y asimetrías.

Cuadro 15. Cuando usted y su pareja deciden hacer algo juntos para descansar o distraerse, ¿se toma en cuenta lo que usted quiere?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	11.9%	13.4%	15.7%	17.2%	17.9%	14.9%
Muchas veces	58.5%	60.2%	63.9%	65.8%	70.1%	63.2%
Pocas veces	23.0%	21.0%	16.7%	14.4%	10.1%	17.6%
Nunca (espontánea)	5.0%	4.7%	3.1%	2.1%	1.2%	3.4%
No responde (espontánea)	1.5%	.7%	.6%	.5%	.7%	.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando consideramos el nivel socioeconómico los resultados muestran una tendencia ascendente del primero al quinto quintil en las opciones siempre y muchas veces que sugiere que a mayor nivel mayor es la percepción de una intensa cercanía de la pareja. En cambio, en las opciones pocas veces y nunca hay una tendencia descendente que sugiere que a menor nivel socioeconómico mayor es la percepción de que no se le toma en cuenta en el momento de tomar decisiones y, que por lo tanto, hay un mayor alejamiento en este sentido.

Percepción de la satisfacción de la relación de pareja de acuerdo al nivel socioeconómico

Por último, cuando analizamos la percepción que tienen los entrevistados sobre la satisfacción o insatisfacción que sienten en su relación de pareja, vemos en el cuadro 16 que el 78% dice sentirse muy satisfecho con ella, el 16% tiene moderados niveles de satisfacción y sólo el 3% tiene niveles moderados o muy fuertes de insatisfacción.

Cuadro 16. ¿Qué tan satisfecho o insatisfecho se siente usted en su relación de pareja?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Muy satisfecho	75.1%	75.9%	76.6%	81.5%	84.0%	78.2%
Algo satisfecho	13.6%	12.0%	11.8%	9.3%	7.4%	11.1%
Satisfecho (espontánea)	4.9%	6.8%	6.4%	5.5%	4.9%	5.7%
Algo insatisfecho	2.3%	2.5%	2.2%	1.6%	1.5%	2.1%
Muy insatisfecho	1.8%	1.4%	1.6%	1.0%	1.0%	1.4%
No responde (espontánea)	2.3%	1.4%	1.4%	1.2%	1.2%	1.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados a la luz del nivel socioeconómico, vemos que, de manera interesante, la opción muy satisfecho manifiesta una tendencia ascendente del primero al quinto quintil, lo cual sugiere que a mayor nivel

socioeconómico mayor es la percepción de gran satisfacción. Sin embargo esta tendencia se invierte en la siguiente opción, algo satisfecho, siendo mayor la percepción de satisfacción en los sectores más bajos. La opción satisfecho no muestra, en cambio una tendencia clara, y las de algo y muy insatisfecho manifiestan una ligeramente descendente.

Conclusiones provisionales

Los resultados que hemos presentado no permiten establecer conclusiones definitivas y más bien apuntan algunos aspectos que merecen mayor investigación y análisis. Asimismo, es necesario realizar un análisis más detallado de la influencia de otras variables como el sexo, el tipo de arreglo familiar y otras. Sin embargo, los resultados presentados sugieren algunas conclusiones provisionales:

1.- En cuanto a la comunicación, las preguntas analizadas sugieren que los entrevistados tienen, en su mayoría, una percepción de una comunicación estrecha con su pareja. Parece ser que se trata de un tipo de comunicación estrecha, en donde la retroalimentación y la exposición de sentimientos parecen ocurrir en un flujo que, sin descartar los posibles conflictos ni identificarlo como un entendimiento perfecto, permite mantener el vínculo entre la pareja. En términos generales, esto se expresa en que la pareja le pone atención, le dice lo que siente y le da su opinión.

2.- En cuanto a la cercanía o el alejamiento, podemos decir que la mayoría de los entrevistados percibe una intensa cercanía, lo cual se manifiesta en que realizan actividades juntos, la pareja se da cuenta de lo que siente y se toma en cuenta lo que él o ella quiere. Ello parece sugerir que, sin descartar las asimetrías y conflictos que se presentan, las parejas construyen un balance en donde se incorporan los intereses de ambos, al menos parcialmente. En todo caso, la percepción sobre la propia relación demuestra que es vivida como un plano de no exclusión.

Asimismo, los resultados sugieren una alta percepción de una dependencia estrecha. Sin embargo, no es posible determinar qué tanto ésta es una

manifestación positiva o negativa de la relación, por lo cual se requiere mayor investigación para poder determinarlo.

3.- Los entrevistados también en su mayoría perciben un altísimo nivel de satisfacción en su relación de pareja. Este resultado nos sorprende y no debe llevarnos a deducir que las parejas mexicanas sostienen una relación armoniosa y libre de dificultades. A la luz de lo que han mostrado otros estudios en cuanto a la violencia, desigualdades y asimetrías, se requiere mayor investigación para determinar en qué sentido se da la satisfacción y cómo inciden las desigualdades y los conflictos en el nivel de satisfacción o insatisfacción de las relaciones de pareja.

4.- En cuanto al impacto que tiene la variable tipo de localidad rural urbano, parece ser que ésta no incide de manera significativa en las percepciones de los entrevistados, lo cual sugiere que la dinámica de la relación de pareja (considerada bajo los aspectos de la comunicación, la cercanía o alejamiento, y la satisfacción) es una dimensión independiente de la variable rural urbano.

Las diferencias que se encuentran, no obstante, apuntan a que en las zonas urbanas hay una percepción ligeramente mayor que en las rurales de una comunicación y una cercanía más estrecha, es decir existe una mayor valoración del plano expresivo. Ello se expresa en una mayor expresión de los sentimientos, en que la pareja le pone atención, le da su opinión, realizan actividades juntos, la pareja se da cuenta de lo que siente el entrevistado, y se toma en cuenta lo que el entrevistado quiere.

Por otra parte, es interesante observar que en cuanto al alto nivel de satisfacción que perciben, prácticamente no hay diferencias de acuerdo al tipo de localidad, los porcentajes son más o menos los mismos.

5.- En cuanto al impacto que tiene la variable del nivel socioeconómico, podemos concluir provisionalmente que ésta no introduce variaciones radicales, pero si se presenta una clara tendencia que revela una mayor significancia. La tendencia general es que a mayor nivel socioeconómico, mayor es la percepción de una comunicación estrecha, de mayor intensidad en la cercanía y de mayor satisfacción. Esto se observa prácticamente en todas las preguntas. Sin embargo,

debemos profundizar más en esta tendencia tratando de establecer el papel que juegan por separado el nivel educativo, por un lado, y las características de la vivienda y los enseres domésticos, por el otro, pues es posible que una de ellas tenga mayor impacto que las otras.

RELACIONES PADRES HIJOS ADOLESCENTES

En el módulo número 11 de la encuesta se exploraron algunos aspectos sobre las relaciones entre padres e hijos adolescentes. Este módulo fue aplicado a las personas de 18 años y más, que tienen hijos, hijastros o hijos adoptivos de 12 a 17 años de edad que viven con ellos. Del total de la población entrevistada, el 22.4% tienen hijos entre esas edades. Analizamos ocho preguntas que exploran la percepción sobre la supervisión, la punitividad, el apoyo, la confianza en los padres y la dependencia/independencia que guardan respecto a ellos. Estas preguntas fueron además cruzadas con dos variables: de acuerdo al tipo de localidad (rural o urbano) y de acuerdo al nivel socioeconómico.

Percepción de la supervisión parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano

Si agrupamos los resultados de acuerdo con la variable tipo de localidad se obtiene que, de toda la población entrevistada en las localidades rurales, el 25.6% tenían hijos, hijastros o hijos adoptivos de entre 12 y 17 años de edad, mientras que del total de la población urbana, un porcentaje menor (el 20.8%) tiene hijos, hijastros o hijos adoptivos de entre esas edades que viven con los entrevistados.

El cuadro 1 muestra los resultados sobre la percepción que tienen los entrevistados acerca de si saben dónde están sus hijos cuando no están en casa. En él observamos que el 82% percibe que siempre y muchas veces conoce dónde están sus hijos, poco más del 12% sabe pocas veces dónde están, y sólo el 1% nunca lo sabe. Esto sugiere que los padres tienen una muy alta percepción sobre la intensidad de su supervisión.

Si consideramos la variable tipo de localidad, vemos que las diferencias que se presentan son poco significativas. No obstante, en las localidades urbanas hay una percepción ligeramente mayor sobre la intensidad de la supervisión, los padres tienden a percibir que saben siempre y muchas veces dónde están sus

hijos. En cambio, en las áreas rurales hay una percepción ligeramente mayor de que saben pocas veces o nunca dónde están.

Cuadro 1. Cuando sus hijos no están en casa, ¿sabe usted dónde se encuentran?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	17.8%	66.4%	13.3%	1.5%	1.0%	100.0%
15,000 o más hab.	20.9%	65.5%	12.1%	.7%	.7%	100.0%
Total	19.7%	65.9%	12.6%	1.0%	.8%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Otra forma de captar la percepción de los padres acerca de la supervisión que realizan de sus hijos es mediante la observación de qué tan pendiente están de que sus hijos cumplan con las tareas de la escuela. En el cuadro 2 podemos observar que tres de cada cuatro entrevistados percibe que siempre y muchas veces está al pendiente, mientras que uno de cada cinco pocas veces o nunca lo está. Lo anterior sugiere que hay una alta percepción sobre una gran intensidad en la supervisión de los hijos en lo que se refiere a las tareas escolares.

Cuadro 2. ¿Está usted al pendiente de que sus hijos cumplan con las tareas de la escuela?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No van a la escuela (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	15.4%	61.4%	19.3%	1.8%	1.7%	.3%	100.0%
15,000 o más hab.	16.8%	60.0%	19.1%	2.1%	1.2%	.8%	100.0%
Total	16.3%	60.6%	19.1%	2.0%	1.4%	.6%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando tomamos en cuenta la variable tipo de localidad, vemos que no hay diferencias significativas y no hay una tendencia clara a favor de uno u otro contexto. En la opción siempre se presenta una percepción ligeramente mayor en los contextos urbanos, mientras que en la de muchas veces ésta es ligeramente mayor en las áreas rurales. En las otras opciones, las diferencias son mínimas.

Esto sugiere que el tipo de localidad no afecta sustancialmente la percepción sobre la supervisión.

Percepción sobre la punitividad parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano

El grado en que los padres castigan a sus hijos constituye un aspecto central para comprender el tipo de relaciones que se establecen entre padres e hijos. En el cuadro 3 podemos observar que el castigo es poco utilizado por los padres para disciplinar a sus hijos, el 73% nunca lo utilizó en la semana anterior a la realización de la encuesta, el 20% lo utilizó sólo una vez, y sólo el 3.8% y el 1.7% lo utilizaron muchas veces y todos los días respectivamente. Lo anterior sugiere que predomina una nula o baja punitividad con relación a los hijos.

Cuadro 3. ¿Cuántas veces en la semana pasada tuvo que castigar a alguno de sus hijos?

	Nunca	Una vez	Muchas veces	Todos los días	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	76.7%	17.8%	3.1%	1.0%	1.5%	100.0%
15,000 o más hab.	70.7%	21.4%	4.3%	2.1%	1.6%	100.0%
Total	73.1%	20.0%	3.8%	1.7%	1.5%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando atendemos la variable tipo de localidad, vemos que, sin ser determinante, hay algunas diferencias. Los padres de sectores rurales parecen tener una tendencia ligeramente menor en el uso del castigo, el 76% nunca lo utilizó. En cambio, los sectores urbanos muestran una tendencia ligeramente mayor en el uso moderado del castigo, 21% lo utilizó una vez, y también muestran una tendencia ligeramente mayor en su uso frecuente, el 4.3% y el 2.1% lo utilizó muchas veces y todos los días. Hay por lo tanto, una diferencia pequeña a favor de los sectores rurales, quienes parecen ser los que menos usan el castigo como medio de disciplinamiento.

Podemos observar más de cerca el grado de punitividad si atendemos a la pregunta si le pegó en la semana anterior a la realización de la encuesta. En el

cuadro 4, podemos advertir que el 77% no lo hizo y el 16% si lo hizo. Este resultado parece confirmar que hay un nivel de punitividad bajo en las relaciones padres e hijos. Sin embargo, este resultado hay que tomarlo con reserva puesto que no nos permite establecer el tipo de castigo físico, si éste constituye un abuso y es violencia doméstica, o bien si se trata de un castigo menor. Por ello, es necesario realizar más investigación al respecto.

Cuadro 4. ¿Y le pegó?

	Sí	No	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	19.8%	72.5%	7.7%	100.0%
15,000 o más hab.	14.7%	79.8%	5.5%	100.0%
Total	16.4%	77.3%	6.2%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos la variable tipo de localidad, observamos que hay algunas diferencias que parecen mostrar que en las localidades rurales se utiliza más el castigo físico, el 19% de los entrevistados de esas áreas contra el 14% de las urbanas lo utilizó.

Percepción del apoyo parental de acuerdo al tipo de localidad rural urbano.

El apoyo que dan los padres a los hijos constituye otro elemento central que interviene en la estructuración de las relaciones entre padres e hijos. En la encuesta éste elemento fue incluido puesto que interesa conocer qué tanto los padres felicitan a sus hijos cuando hacen las cosas bien hechas. En el cuadro 5, observamos que tres de cuatro entrevistados siempre y muchas veces percibe que los felicita, mientras que poco menos de uno de cada cuatro no lo hace. Esto sugiere que la gran mayoría de los padres tiende a ofrecer una alta intensidad de apoyo, y quizás éste constituye un elemento importante en el espectro de mecanismos utilizados para apoyar a los hijos. En contraste otra proporción importante lo hace de manera más débil. Esta última quizás utiliza otro mecanismo

para apoyar a sus hijos pero es necesario realizar mayor investigación para poder establecerlo.

Cuadro 5. Cuando sus hijos hacen las cosas bien hechas, ¿usted los felicita?.

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	15.4%	58.5%	23.4%	2.1%	.6%	100.0%
15,000 o más hab.	16.9%	60.7%	19.7%	2.2%	.5%	100.0%
Total	16.3%	59.9%	21.2%	2.1%	.5%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Si analizamos la distribución de los resultados por tipo de localidad, obtenemos que, sin ser determinante, existe una tendencia en la cual parece ser que en los sectores urbanos hay una valoración más alta del apoyo y en las áreas rurales es más débil.

Otra forma de explorar el apoyo es analizando la expresión del afecto de los padres mediante besos, abrazos y caricias que dan a los hijos. El cuadro 6 muestra los resultados al respecto. De manera sorpresiva, observamos que los porcentajes no son tan altos como podríamos esperar en la opción todos los días. No obstante, la percepción de la muestra de cariño es muy alta cuando tomamos también la opción muchas veces. El 63% de los entrevistados perciben que la intensidad en que muestran su afecto es muy alta. Sin embargo, cerca de uno de cada cinco percibe que muestra su cariño en forma débil, sólo una vez a la semana, y otra proporción nada despreciable (15.7%) nunca lo muestra. Lo anterior sugiere que la expresión física del afecto, aunque mayoritariamente es muy valorada, no es tan alta como se esperaría, y que hay una proporción muy importante que considera que no es importante. Se requiere entonces mayor investigación para tratar de determinar las otras formas en que se transmite el cariño y el apoyo de padres a hijos.

Cuadro 6. ¿Cuántas veces, en los últimos siete días, le dio a sus hijos un beso, un abrazo o una caricia?

	Nunca	Una vez	Muchas veces	Todos los días	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	16.9%	21.6%	28.5%	30.4%	2.6%	100.0%
15,000 o más hab.	14.9%	16.5%	28.7%	38.5%	1.5%	100.0%
Total	15.7%	18.5%	28.6%	35.3%	1.9%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando observamos la distribución de los porcentajes con base en la variable tipo de localidad, vemos que, sin ser determinante, existe una tendencia interesante. En la opción muchas veces no hay prácticamente ninguna variación en ninguno de los contextos, pero cuando tomamos la opción todos los días vemos que la variación es importante, en los ámbitos urbanos hay una percepción más alta de intensa demostración del apoyo físico, el 38% mostró su afecto. En contraste, en los ámbitos rurales ésta proporción es menor, y cuando analizamos las opciones una vez y nunca, advertimos que los porcentajes son más altos, 21% y 16% respectivamente. Esto puede significar que en los contextos urbanos hay un mayor desarrollo de la expresividad en contraste con los rurales.

Percepción parental de la confianza que los hijos tienen en sus padres de acuerdo al tipo de localidad rural-urbano.

Una manera indirecta de explorar el apoyo que dan los padres a los hijos es a través de la percepción que tienen los padres de la confianza que tienen sus hijos para pedirlo. El cuadro 7, presenta los resultados de este aspecto. En él, observamos que la mayoría de los padres entrevistados, el 72%, perciben que los hijos les tienen confianza siempre y muchas veces, mientras que uno de cada cinco percibe que pocas veces le tiene confianza y sólo el 3% percibe que nunca le tiene confianza. Esto sugiere que la mayoría de los hijos, al parecer de los padres, puede contar con ellos. Si embargo, es necesario realizar más investigación sobre este aspecto para poder determinar efectivamente si los hijos confían en ellos.

Cuadro 7. ¿Usted siente que cuando sus hijos tienen problemas importantes, tienen la confianza suficiente para pedirle apoyo?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	Nunca han tenido problemas importantes (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	13.6%	56.8%	23.2%	3.1%	2.3%	.9%	100.0%
15,000 o más hab.	16.1%	58.4%	20.0%	2.9%	1.9%	.7%	100.0%
Total	15.1%	57.8%	21.3%	3.0%	2.1%	.8%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados a la luz de la variable del tipo de localidad, vemos que no introduce variaciones significativas. Sin embargo, se advierte una tendencia en la cual la valoración de los padres sobre la confianza que los hijos tienen en ellos en ámbitos urbanos parece ser más alta que en aquellas áreas rurales.

Percepción parental sobre la dependencia/independencia de los hijos de acuerdo al tipo de localidad rural urbano.

Un aspecto muy importante en las relaciones padres hijos es el nivel de dependencia o independencia que mantienen los hijos con respecto a sus padres. En el cuadro 8, podemos observar la percepción que tienen los padres con respecto a ello. Asumimos que si los hijos necesitan siempre la opinión de los padres para tomar decisiones, entonces tendrán un nivel de dependencia mayor. En cambio si nunca la necesitan esto significa que son más independientes. En los resultados vemos que el 72% de los entrevistados percibe siempre y muchas veces que sus hijos necesitan su opinión cuando toman decisiones, mientras que uno de cada cuatro percibe que la necesita pocas veces o nunca. En consecuencia, parece ser que la percepción que predomina es de una mayor dependencia de los hijos, aunque una proporción importante tiene también una proporción de mayor independencia. Este resultado no debe llevarnos a sostener

que una mayor dependencia o independencia tiene necesariamente efectos positivos o negativos en las relaciones entre padres e hijos, sino que esta es una cuestión que merece mayor investigación. Sin embargo, es interesante observar que la mayoría de los padres se inclina hacia una valoración de la dependencia.

Cuadro 8. Cuando sus hijos toman decisiones ¿necesitan la opinión de usted?

	Siempre (espontánea)	Muchas veces	Pocas veces	Nunca (espontánea)	No responde (espontánea)	Total
Menos de 15,000 hab.	14.4%	61.0%	20.0%	3.1%	1.5%	100.0%
15,000 o más hab.	14.5%	57.3%	23.9%	3.4%	.9%	100.0%
Total	14.4%	58.7%	22.4%	3.3%	1.2%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados con base en la variable tipo de localidad, vemos que no hay diferencias profundas. De hecho, en las opciones de los extremos, siempre y nunca, no hay prácticamente variaciones. Sin embargo, las variaciones que existen se dan en las opciones intermedias. La tendencia parece mostrar que en los contextos rurales la percepción de dependencia es mayor, el 61% declara que sus hijos necesitan muchas veces la opinión de los padres cuando toman decisiones, mientras que en los contextos urbanos la percepción de independencia es mayor, casi el 24% se expresa en este sentido. Este resultado quizás confirma que en los contextos urbanos hay una mayor promoción de la independencia y en los rurales de una dependencia.

Percepción de la supervisión parental de acuerdo al nivel socioeconómico

Podemos encontrar resultados interesantes cuando cruzamos las preguntas que exploran la supervisión, la punitividad, el apoyo, la confianza de los hijos en los padres y la dependencia/independencia con el nivel socioeconómico de las familias.

En cuanto a la supervisión, el cuadro 9 muestra los resultados acerca de qué tanto saben los padres dónde se encuentran sus hijos cuando no están en

casa. En él se observa que el 87% de los entrevistados siempre o muchas veces lo sabe, mientras que uno de cada diez pocas veces lo sabe, y realmente los que nunca lo saben representan una proporción ínfima. Esto puede significar que, en general, los padres ejercen una supervisión cercana de sus hijos.

Cuadro 9. Cuando sus hijos no están en casa, ¿sabe usted dónde se encuentran?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	16.0%	19.0%	21.1%	24.0%	26.4%	20.7%
Muchas veces	67.0%	66.4%	66.6%	67.7%	67.8%	67.0%
Pocas veces	14.8%	12.9%	10.4%	7.2%	4.8%	10.6%
Nunca	1.5%	1.0%	.9%	.4%	.4%	.9%
(espontánea)						
No responde	.7%	.7%	.9%	.7%	.7%	.7%
(espontánea)						
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando observamos los resultados a la luz de la variable nivel socioeconómico, vemos que no introduce variaciones significativas en la opción muchas veces y nunca. Sin embargo, en las opciones siempre y pocas veces hay diferencias importantes que además marcan una tendencia clara. En la opción siempre observamos una tendencia creciente que va del primero al quinto quintil, en la opción pocas veces, en cambio, vemos una tendencia decreciente. Esto parece sugerir que los padres de las posiciones socioeconómicas más altas tienden a supervisar más a sus hijos mientras que los grupos socioeconómicos más bajos tienden a tener un menor nivel de supervisión en este aspecto.

El cuadro 10 muestra el otro aspecto de la percepción de la supervisión parental, la intensidad en que los padres están atentos de que sus hijos cumplan con las tareas escolares. En él podemos advertir que el 77% de los entrevistados percibe que siempre o muchas veces está atento, mientras que el 17% está pocas veces o nunca pendiente. El cuadro parece mostrar que la mayoría de los padres percibe un alta intensidad de supervisión.

Cuadro 10. ¿Está usted al pendiente de que sus hijos cumplan con las tareas de la escuela?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	14.3%	15.7%	19.4%	19.3%	20.6%	17.5%
Muchas veces	62.5%	62.8%	62.2%	65.5%	62.5%	63.0%
Pocas veces	18.1%	16.7%	14.6%	12.4%	14.8%	15.6%
Nunca (espontánea)	2.0%	1.7%	1.5%	.8%	1.2%	1.5%
No van a la escuela (espontánea)	2.9%	2.5%	1.6%	1.1%	.4%	1.8%
No responde (espontánea)	.3%	.6%	.5%	1.0%	.4%	.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos el cuadro de acuerdo a la variable nivel socioeconómico, vemos, de nuevo, que en la opción muchas veces los porcentajes son casi los mismos para todos los quintiles, excepto para el cuarto. Pero cuando observamos la opción siempre, advertimos que un porcentaje creciente del primero al quinto quintil. En la opción pocas veces vemos, en cambio, un porcentaje decreciente. Lo mismo sucede en la opción nunca, con excepción del último quintil. Esto puede ser interpretado como que los grupos en las posiciones socioeconómicas más altas perciben una intensa supervisión de sus hijos en este aspecto mientras que los grupos de posiciones socioeconómicas más bajas perciben un nivel menor de supervisión.

Percepción sobre la punitividad parental de acuerdo al nivel socioeconómico

La percepción sobre la intensidad de la punitividad parental puede ser analizado a través de qué tanto tuvo que castigar a alguno de sus hijos en la semana anterior a la realización de la encuesta. En el cuadro 11, observamos que el 72% de los entrevistados percibe que nunca lo hizo y el 20% lo hizo una vez, lo cual sugiere que el castigo no es un medio frecuente de disciplinamiento de los hijos. Esto queda confirmado cuando vemos que sólo el 4% castigó a sus hijos

muchas veces y el 1% lo hizo todos los días. En general, por consiguiente, hay una baja valoración de la punitividad.

Cuadro 11. ¿Cuántas veces en la semana pasada tuvo que castigar a alguno de sus hijos?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Nunca	76.5%	74.4%	69.0%	69.0%	70.0%	72.4%
Una vez	16.5%	19.4%	22.3%	24.5%	22.3%	20.6%
Muchas veces	4.2%	3.9%	5.2%	3.6%	2.6%	4.0%
Todos los días	.9%	1.6%	1.5%	1.6%	2.4%	1.5%
No responde (espontánea)	2.0%	.7%	2.0%	1.3%	1.8%	1.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados con base en la variable nivel socioeconómico, vemos algunas diferencias que no marcan una tendencia clara, como lo hemos visto en otros aspectos. En la opción nunca hay una tendencia decreciente conforme avanzamos del primero al quinto quintil. Esto significa que los grupos socioeconómicos más bajos tienden a percibir un uso menor del castigo que los grupos socioeconómicos más altos. En cambio, en la opción una vez, advertimos una tendencia creciente del primero al quinto quintil. En la opción muchas veces se presenta una tendencia decreciente, y en la de todos los días se establece una tendencia ascendente. Los resultados de estas percepciones parecen sugerir entonces que los sectores socioeconómicos más bajos son los que menos usan el castigo, pero que cuando lo usan muchas veces lo hacen con mayor intensidad que los sectores socioeconómicos altos. Asimismo, los grupos socioeconómicos altos parecen usar el castigo en forma moderada (una vez a la semana) con mayor intensidad que los grupos socioeconómicos bajos, pero también cuando castigan todos los días a los hijos, lo hacen más que los grupos de posiciones más bajas. La lectura de estos resultados es compleja y por ello merecen mayor análisis e investigación para poder ser comprendidos.

El cuadro 12, muestra los resultados sobre si los padres entrevistados utilizaron el castigo físico con sus hijos la semana anterior a la realización de la encuesta. En él se observa que casi el 80% no lo hizo, mientras que el 17% sí le pegó a alguno de sus hijos. Lo anterior claramente sugiere que el castigo no es percibido por la mayoría de los entrevistados como un medio de disciplinamiento de los hijos.

Cuadro 12. ¿Y le pegó?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Sí	23.4%	15.8%	17.5%	15.5%	12.7%	17.2%
No	69.0%	77.9%	73.0%	79.6%	81.3%	75.9%
No responde (espontánea)	7.6%	6.3%	9.5%	4.9%	6.0%	6.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando atendemos la variable nivel socioeconómico, observamos que los sectores socioeconómicos más altos utilizan en menor intensidad el castigo, mientras que en aquellos más bajos lo utilizan en mayor medida.

Percepción del apoyo parental de acuerdo al nivel socioeconómico

Con respecto al apoyo que dan los padres a sus hijos mediante felicitaciones cuando los hijos hacen bien las cosas, el cuadro 13, muestra los resultados al respecto. En él se observa que el 78% de los entrevistados percibe que siempre y muchas veces felicitó a sus hijos, mientras que cerca de uno de cada cinco lo hizo pocas veces, y sólo el 2% no lo hizo nunca. Esto sugiere que la percepción de la intensidad del apoyo es en general muy alta entre los entrevistados.

Cuando analizamos la información de acuerdo al nivel socioeconómico, vemos algunas diferencias importantes que revelan una tendencia muy clara. Al parecer, en los grupos socioeconómicos más altos tiende a presentarse una valoración de la intensidad del apoyo más alta que en los sectores

socioeconómicos más bajos. Hay una tendencia creciente del primero al quinto quintil en las opciones siempre y muchas veces, y una tendencia decreciente en las opciones pocas veces y nunca. Este es un resultado interesante pues parece sugerir que en los sectores altos se valora más el apoyo expresivo, expresado en felicitaciones a los hijos.

Cuadro 13. Cuando sus hijos hacen las cosas bien hechas, ¿usted los felicita?

	First quintil	Second quintil	Third quintil	Fourth quintil	Fifth quintil	Total
Siempre (espontánea)	12.8%	14.7%	18.4%	21.9%	21.5%	17.3%
Muchas veces	60.1%	61.8%	59.6%	60.2%	65.3%	61.2%
Pocas veces	23.1%	20.4%	19.4%	15.9%	11.9%	18.8%
Nunca (espontánea)	3.5%	2.7%	2.1%	1.5%	.5%	2.2%
No responde (espontánea)	.5%	.4%	.5%	.5%	.8%	.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

El apoyo visto a través de la expresión del afecto mediante besos, abrazos y caricias es presentado en el cuadro 14. En él, advertimos que el 66% de los entrevistados percibe que todos los días y muchas veces en la semana anterior a la encuesta manifestó su apoyo, mientras que el 17% lo mostró una vez, y el 14% nunca lo mostró.

Cuadro 14. ¿Cuántas veces, en los últimos siete días, le dio a sus hijos un beso, un abrazo o una caricia?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Nunca	19.1%	15.4%	12.1%	13.2%	11.6%	14.7%
Una vez	22.6%	18.7%	17.8%	13.2%	12.2%	17.5%
Muchas veces	27.2%	27.8%	27.5%	29.3%	27.1%	27.8%
Todos los días	28.2%	36.0%	41.3%	43.3%	47.8%	38.2%
No responde (espontánea)	2.9%	2.1%	1.2%	1.1%	1.3%	1.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados a la luz de la variable nivel socioeconómico, vemos algunas diferencias que merecen nuestra atención. Las opciones nunca y una vez muestran una tendencia decreciente del primer al quinto quintil. Mientras que poco más del 40% de los grupos socioeconómicos más bajos perciben que dan prácticamente ningún o un nivel muy bajo de apoyo, en los grupos socioeconómicos más altos el porcentaje es de 23%. Por otro lado, en la opción muchas veces, con excepción del cuarto quintil, los porcentajes en los otros quintiles son más o menos los mismos, alrededor del 27% de los padres entrevistados dan un nivel de apoyo alto. Pero en la opción de todos los días, vemos un aumento importante en los porcentajes del primero al quinto quintil. Mientras que en los grupos socioeconómicos más bajos cerca de uno de cada tres padres da el nivel más alto de apoyo, en los grupos socioeconómicos más altos casi uno de cada dos padres da el nivel más alto de apoyo. Claramente estos resultados sugieren que los padres de los grupos socioeconómicos más bajos perciben que tienden a mostrar el nivel más bajo de apoyo, mientras que los padres en los grupos socioeconómicos más altos muestran el nivel de apoyo más alto. Asimismo, esto puede ser interpretado como una mayor expresividad del afecto en los sectores altos y una mucho menor en los sectores socioeconómicos bajos.

Percepción parental de la confianza que los hijos tienen en sus padres de acuerdo al nivel socioeconómico

En relación a la percepción parental acerca de la confianza que le tienen los hijos cuando tienen problemas importantes, en el cuadro 15, advertimos que tres de cada cuatro padres percibe que siempre y muchas veces sus hijos le tienen confianza, mientras que cerca de uno de cada cinco la tiene pocas veces, y sólo el 2% nunca se la tiene. Esto parece sugerir que, en general, la mayoría de los padres entrevistados tiene una convicción muy intensa acerca de la confianza que les tienen sus hijos, pero en otra proporción importante esta convicción es más débil.

Cuadro 15. ¿Usted siente que cuando sus hijos tienen problemas importantes, tienen la confianza suficiente para pedirle apoyo a usted?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	11.8%	14.6%	16.7%	18.8%	19.2%	15.8%
Muchas veces	58.7%	59.4%	61.8%	61.0%	62.2%	60.4%
Pocas veces	22.9%	20.7%	17.0%	16.1%	13.6%	18.6%
Nunca (espontánea)	3.3%	3.7%	2.6%	1.6%	2.2%	2.8%
Nunca han tenido problemas importantes (espontánea)	2.3%	1.2%	1.4%	1.7%	1.7%	1.7%
No responde (espontánea)	1.0%	.4%	.6%	.8%	1.1%	.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos los resultados con base en la variable nivel socioeconómico, encontramos diferencias importantes que apuntan una tendencia clara. En las opciones siempre y muchas veces se presenta un incremento del primero al quinto quintil, mientras que en la de pocas veces se presenta la tendencia contraria. En la opción nunca, tiende también a decrecer hasta el cuarto quintil para luego en el quinto aumentar. La interpretación que podemos dar de esta tendencia es que en los sectores socioeconómicos más altos hay una percepción más alta sobre la confianza que los hijos tienen en los padres, mientras que en los grupos socioeconómicos más bajos esta percepción es más débil.

Percepción parental de la dependencia/independencia de los hijos de acuerdo al nivel socioeconómico

Los resultados sobre la percepción acerca de la dependencia o independencia de los hijos se muestran en el cuadro 16. En él podemos observar que tres de cada cuatro entrevistados percibe que sus hijos necesitan siempre y muchas veces de su opinión cuando toman decisiones, mientras que uno de cada

cinco percibe que la necesita pocas veces, y sólo el 2% percibe que nunca la necesita. Esto sugiere que la mayoría de los padres entrevistados observa una gran dependencia de sus hijos con respecto a ellos. Si esa dependencia tiene implicaciones positivas o negativas, no lo podemos determinar por lo cual es necesario realizar más investigación al respecto.

Cuadro 16. Cuando sus hijos toman decisiones, ¿necesitan la opinión de usted?

	Primer quintil	Segundo quintil	Tercer quintil	Cuarto quintil	Quinto quintil	Total
Siempre (espontánea)	12.8%	14.5%	16.4%	15.3%	17.3%	15.0%
Muchas veces	61.0%	62.8%	61.2%	62.5%	58.8%	61.4%
Pocas veces	21.6%	19.2%	19.7%	19.9%	20.7%	20.3%
Nunca (espontánea)	3.3%	2.5%	1.8%	1.3%	2.1%	2.3%
No responde (espontánea)	1.4%	1.0%	.9%	1.0%	1.1%	1.1%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005.

Cuando analizamos cómo influye la variable nivel socioeconómico, observamos que en las opciones muchas veces, pocas veces y nunca las diferencias que se presentan no marcan una tendencia clara. Sólo en la opción siempre vemos una tendencia creciente del primer al quinto quintil, lo cual sugiere que en los grupos socioeconómicos más altos hay una percepción más alta de que los hijos son más dependientes de los padres. Por lo anterior, parece ser que en este aspecto la variable nivel socioeconómico no tiene una influencia importante.

Conclusiones provisionales

Con los datos que hemos presentado no podemos establecer conclusiones definitivas. Sin embargo, de acuerdo a las percepciones de los entrevistados, podemos extraer algunas conclusiones provisionales que pueden servir como hipótesis para futuras investigaciones.

1.- La mayoría de los entrevistados entabla relaciones con sus hijos caracterizadas por un alto nivel de supervisión, un bajo nivel de punitividad, un alto nivel de apoyo, y un alto nivel de confianza y de dependencia de los hijos respecto a los padres, independientemente del tipo de localidad y del nivel socioeconómico. La incidencia de estas últimas variables es moderada, siendo el nivel socioeconómico la que muestra mayor incidencia. Ello sugiere, como lo han establecido otros estudios en otros países, que las relaciones entre padres e hijos tienen una dinámica propia que es más fuerte que la influencia que ejercen dichas variables. Por esta razón, la investigación futura debe dedicar mayores esfuerzos a atender con mayor profundidad dicha dinámica.

2.- La supervisión parece ser mayor en las zonas urbanas y en los niveles socioeconómicos altos. Es posible que esto esté ligado a un tipo de educación más moderna, en donde la supervisión individual es altamente valorada y constituye un aspecto central para el desarrollo.

3.- La punitividad ejercida a través del castigo y de la violencia física no constituye un elemento central para educar y disciplinar a los hijos. Es interesante observar que los entrevistados de sectores rurales y los de nivel socioeconómico más bajo son los que tienden menos a utilizar el castigo pero son los que más les pegan a sus hijos. Quizás esto esté relacionado con un tipo de educación que es más relajada, y que ha desarrollado escasos mecanismos de control alternativos a la violencia física. Como contraparte, los sectores urbanos tienden a ejercer más el castigo moderado y frecuente, y registran un nivel de violencia física menor, lo cual probablemente signifique que han desarrollado más mecanismos de control alternativos a la violencia física. Este es un punto que debe ser profundizado en investigaciones futuras.

4.- Los sectores urbanos y los grupos socioeconómicos más altos brindan un mayor apoyo a sus hijos. Esto sugiere que en ellos se ha desarrollado más un estilo de educación más expresivo en términos verbales y físicos, felicitan a sus hijos cuando hacen bien las cosas y les brindan cariño físico. Es posible que ello sea una manifestación del desarrollo de un modelo educacional más moderno en donde la expresión del afecto y de los sentimientos constituye un aspecto central.

5.- De manera ligera en los sectores urbanos, y en forma más acentuada en los grupos de niveles socioeconómicos más altos se observa una mayor confianza de los hijos en los padres cuando tienen problemas. Esto puede significar que entre ellos se establece una relación más cercana.

6.- Los sectores urbanos presentan una percepción ligeramente mayor de independencia de los hijos en la toma de decisiones mientras que aquellos rurales se inclinan más hacia la dependencia. Asimismo, sorprende que los grupos socioeconómicamente más altos presenten una valoración ligeramente mayor de la dependencia. Sin embargo, dada la escasa variación reportada se requiere mayor investigación para poder determinar con mayor precisión la influencia de dichas variables.